

Misale Romanum

Ex Decreto sacrosancti concilii tridentini restitutum,
sancti Pii V Pontificis Maximi jussu editum,
aliorum Pontificum cura recognitum,
a Pio X reformatum
et Sanctissimi D. N.
Benedicto XV
auctoritate vulgatum.



PRIMERA PARTE DE LA MISA

*La primera parte de la Misa va del comienzo al Ofertorio. Es la **Misa de los Catecúmenos**; Sirve de **preparación** al Santo Sacrificio propiamente dicho. Nos preparamos por medio de la **Oración, la Alabanza y la Instrucción.***

Oraciones: *Oraciones al pie del altar. - Kírye. - Oraciones.*

Alabanza: *Introito. - Gloria. - Gradual. - Aleluya.*

Instrucción: *Epístola. - Evangelio. - (Sermón). - Credo*

*El Sacerdote recita alternadamente con el monaguillo, el salmo **Judica me**, que expresa la tristeza, la confianza y la alegría: Tristeza por vivir en la tierra del exilio, en medio de un mundo corrupto y enemigo de Dios, expuestos al pecado. Confianza en la misericordia Dios Padre, cuyo Hijo Jesús ha muerto para expiar nuestros pecados, y que nuevamente sobre el altar nuevamente va a pedir perdón por nosotros. Finalmente alegría, al pensar en subir al altar, después de haber obtenido la paz de una buena conciencia.*

Este es el sentimiento de alegría que debe dominar en nosotros cada vez que asistimos a Misa. La asistencia a Misa debe ser para nosotros una dulce obligación, sobre todo los domingos.

(MISA DE LOS CATECÚMENOS)

1. - Ejercicio preparatorio

De rodilas

Una vez que el Celebrante ha preparado el Cáliz en el altar y ha registrado el Misal, baja las gradas, hace la genuflexión al Santísimo Sacramento encerrado en el Sagrario y empieza con la señal de la Cruz, diciendo (y todos los asistentes con él):



Y luego prosigue, alternando con el Monaguillo:

Sacerdote: Introibo ad altare
Dei.

Sacerdote: Entraré al altar de
Dios

Monaguillo: Ad Deum qui
laetificat juventutem meam.

Monaguillo: Hasta Dios, que
alegra mi juventud.

Salmo 42

(Se omite en las Misas de Difuntos y en las feriales del Tiempo de Pasión)

Sacerdote: Júdica, Deus, et
discerne causam meam de gente
non sancta: ab homine iniquo, et
dolosus erue me.

Sacerdote: Juzgame oh Dios y
defiende mi causa contra la gente
malvada: del hombre perverso y
engañador librame.

Monaguillo: Quia tue es, Deus, fortitudo mea: quare me repulisti et quare tristis incedo dum affligit me inimicus?

Sacerdote: Emitte lucem tuam, et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua

Monaguillo: Et introibo ad altare Dei: ad Deum qui laetificat juventutem meam.

Sacerdote: Confitebor tibi in cithara Deus, Deus meus: quare tristis es, anima mea, et quare conturbas me?

Monaguillo: Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi : salutare vultus mei, et Deus meus.

Sacerdote: Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Monaguillo: Sicut erat in principio, et nunc, et semper; et in saecula saeculorum. Amen.

Sacerdote: Introibo ad altare Dei.

Monaguillo: Ad Deum qui laetificat juventutem meam.

Sacerdote: Adjectorium nostrum in nomine Domini.

Monaguillo: Qui fecit caelum et terram.

Monaguillo: Siendo tu, oh Dios mi fortaleza como me siento yo desamparado, y porque ando triste al verme molestado por mi enemigo? -

Sacerdote: Enviame tu luz y tu verdad: ellas me han de guiar y conducir a tu santo monte, y a tu morada del Cielo

Monaguillo: Y entrare al altar de Dios: hasta Dios que es ;a a;egria de mi juventud.

Sacerdote: Y te alabare con la citara, oh Dios , Dios mio: por que estas triste, alma mia, t por que me turbas?

Monaguillo: Espera en Dios; pues aun he de celebrarte como a mi Dios y Salvador.

Sacerdote: Gloria al Padre y al Hijo y al Espiritu Santo

Monaguillo: Como era en un principio y ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amen

Sacerdote: Entraré al altar de Dios

Monaguillo: Hasta Dios, que alegra mi juventud.

Sacerdote: Nuestro socorro esta en el Señor,

Monaguillo: Que hizo el cielo y la tierra

Acto de Contrición y Absolución

Para acercarnos a Dios debemos humillarnos y reconocernos públicamente pecadores, rezando, después del Celebrante, el *Acto de contrición*, y recibiendo de él la absolución de las faltas veniales:

Sacerdote: Confiteor Deo ...

Sacerdote: Yo pecador, etc.

Todos:

Misereatur tui omnipotens Deus, et dimissis peccatis tuis, perducatur te ad vitam aeternam.

Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, y perdonados tus pecados, te lleve a la vida eterna. -

Sacerdote: Amen...

Sacerdote: Así sea

Todos:

Confiteor Deo omnipotenti, beatae Mariae semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, beato Joanni Baptistae, Sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus Sanctis, et tibi Pater; quia peccavi nimis cogitatione, verbo et opere, **(dándose tres golpes de pecho)** mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa; Ideo precor beatam Mariam semper Virginem, beatum Michaellem Archangelum, beatum Joannem baptistam, sanctis Apostolos, Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te Pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, **(dándose tres golpes de pecho)** por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

Sacerdote: Misereatur vestri Omnipotens Deus et dimissis

Sacerdote: Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros v

peccatis vestris, perducatur vos ad vitam aeternam.

Monaguillo: Amen.

Sacerdote: Indulgentiam, absolutionem ✠ et remissionem peccatorum nostrorum, tribuit nobis omnipotens, et misericors Dominus.

Monaguillo: Amen.

Sacerdote: Deus, tu conversus vivificabis nos.

Monaguillo: Et plebs tua laebitur in te.

Sacerdote: Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

Monaguillo: Et salutare tuum da nobis.

Sacerdote: Domine, exaudi orationem meam.

Monaguillo: Et clamor meus ad te veniat.

Sacerdote: Dominus vobiscum.

Monaguillo: Et cum spiritu tuo.

perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.

Monaguillo: Así sea.

Sacerdote: El Señor todopoderoso y misericordioso nos conceda la absolución ✠ y el perdón de nuestros pecados.

Monaguillo: Así sea.

Sacerdote: Oh Dios, vuélvete a nosotros y nos darás la vida.

Monaguillo: Y tu pueblo se alegrará en Ti.

Sacerdote: Muéstranos, oh Señor, tu misericordia.

Monaguillo: Y sálvanos.

Sacerdote: Señor, escucha mi oración.

Monaguillo: Y mi clamor llegue hasta Ti.

Sacerdote: El Señor sea con vosotros.

Monaguillo: Y con tu espíritu.

El Celebrante sube al altar

Obtenido con todo esto el beneplácito del Señor, el sacerdote junta las manos, y, subiendo las gradas del altar, besa la piedra del mismo (la piedra del Sacrificio o piedra sagrada).

Este beso al altar, significa el respeto, la veneración, el amor del Sacerdote por Jesucristo, representado por el altar.

La piedra del altar, siempre contiene las reliquias de Santos Mártires. Besando el altar, el Sacerdote muestra su unión con todos los Santos glorificados, reunidos en Cristo, su Señor, y nos recuerda la obligación de ofrecernos, de inmolarnos como los Santos, si es que verdaderamente queremos participar del Sacrificio de Jesucristo.

Sacerdote: Aufer a nobis, quaesumus, Domine, iniquitates nostras: ut ad Sancta Sanctorum puris mereamur mentibus introire. Per Christum Dominum nostrum. Amen

Sacerdote: Borra, oh Señor, nuestras iniquidades, para que merezcamos entrar con pureza de corazón al Santo de los Santos, por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

E inclinado sobre el altar, continúa diciendo:

Sacerdote: Oramus te, Domine, per merita Sanctorum tuorum, quorum, reliquiae hic sunt, et omnium Sanctorum: ut indulgeris omnia peccata mea. amen

Sacerdote: Rogámoste, Señor, que por los méritos de tus Santos, cuyas Reliquias están aquí (**y besa el altar**), y por los de todos los Santos, te dignes perdonarme todos mis pecados. así sea.

PRIMERA INCENSACIÓN

(Se omite en las misas rezadas y en las cantadas de Difuntos)

El diácono presenta al Celebrante la naveta con el incienso y le pide que lo bendiga, diciendo:

Diácono: Benedicite, Pater reverende.

Diácono: Y mi clamor llegue hasta Ti.

Sacerdote: Ab illo bene † dicaris, in cuius honore cremaberis. amen.

Sacerdote: Bende † cido seas por Aquél en cuyo honor vas a ser quemado. Así sea.

El humo del incienso simboliza la oración de los Santos, y la nuestra, que sobre todo durante la Misa debe dirigirse hacia Dios igual que el incienso que se eleva al cielo.

La incensación del altar es un homenaje de adoración a la Majestad divina, y una señal de reverencia a las reliquias de los Santos y al mismo altar.

Antes de incensar, el Sacerdote, en honor de la Santísima Trinidad, pone en tres veces el incienso en el fuego del incensario, y lo bendice haciendo el signo de la Cruz. Después, incienso primero la Cruz del altar, después las reliquias del mismo, y después al altar. Seguidamente, es incensado tres veces el Sacerdote, porque él representa a Jesucristo y es el Ministro de Dios.

2. - Introito

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

3. - Kyries y Gloria¹

El Celebrante va al centro del altar, y dice:

Kyrie, eleison (3 veces) ¡Señor, ten piedad de nosotros!
(3 veces)

¹ El "Gloria" se omite en las misas de negro y de morado, cuando se celebra de verde entre semana, y en las misas votivas. Como puede observarse, es éste un himno de una sencillez, de una belleza y de una piedad incomparables. Cada exclamación y cada súplica es como un salto progresivo de la Iglesia, Esposa de Jesucristo, hacia su divino Esposo, de cuyas grandezas hace un resumen acabado

Christe eleison (3 veces)

¡Jesucristo, ten piedad de nosotros! (3 veces)

Kyrie, eleison (3 veces)

¡Señor, ten piedad de nosotros! (3 veces)

Se unen todos al Celebrante diciendo:

Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonae voluntatis. Laudamuste. Benedicimus te. Adoramuste te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam. Domine Deus, Rex coelestis, Deus Pater omnipotens. Domine Filii unigenite Jesu Christe, Domine Deus, agnus Dei, Filius Patris, Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis. Quoniam tu solus sanctus. tu solus altissimus Jesu Christe. Cum Sancto Spiritu † in gloria Dei Patris. Amen.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombre de buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Omnipotente. Señor, Hijo unigénito Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra suplica. Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten piedad de nosotros. Porque Tú sólo eres santo. Tú el sólo Señor. Tú el sólo Altísimo, Jesucristo. Con el Espíritu Santo (*hacen la señal de la cruz*) † en la gloria de Dios Padre. Así sea. - El Señor sea con vosotros. - Y con tu espíritu.

Sacerdote: Dominus vobiscum.

Sacerdote: El Señor sea con vosotros.

Monaguillo: Et cum spiritu tuo.

Monaguillo: Y con tu espíritu.

4. - Oración-Colecta

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

Puede haber dos, tres o más "Colectas", según el rito y la categoría de la fiesta. Los fieles pueden contentarse con la primera, que es la principal.

5. - 1ª Lectura bíblica: La Epístola

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

Terminada la epístola responde el Diácono: Deo Gratias.)

6. - Salmodia: Gradual - Aleluya -Tracto

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

7. - 2ª Lectura bíblica: El Evangelio

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

No atreviéndose a poner en sus labios la palabra de Dios sin antes purificarlos convenientemente, el Celebrante (y en las misas cantadas el Diácono), reza esta breve oración preparatoria, con la que también los fieles se han de disponer para leer el Evangelio:

Munda cor meum, ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiae Prophetae calculo mundasti ignito, ita me tua grata miseratione dignare mudare, ut sanctum Evangelium tuum digne valeam nuntiare. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Jube, Domine, benedicere

Dominus sit in corde meo et in labiis meis ut digne et competenter annuntiem Evangelium suum. Amen.

Purifica mi corazón y mis labios, oh Dios todopoderoso, Tú que purificaste con una brasa los labios del Profeta Isaías, y dignate por tu misericordia purificarme a mí de tal modo que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo N. S. Así sea.

Dígnate, Señor, bendecirme.

El señor esté en mi corazón y en mis labios, para que pueda anunciar digna y competentemente su Evangelio.

Así sea.

Y el Sacerdote y el Diácono y los fieles se ponen de nuevo en comunicación, excitándose mutuamente la atención para la lectura del Evangelio diciendo:

Sacerdote: Dominus vobiscum. **Sacerdote:** El Señor sea con vosotros.

Monaguillo: Et cum spiritu tuo. **Monaguillo:** Y con tu espíritu.

Sacerdote: † Sequentia sancti Evangelii secundum N... **Sacerdote:** † Continuación del santo Evangelio según N...

Monaguillo: Gloria tibi, Domine. **Monaguillo:** Glorificado seas, oh Señor.

Sigue la lectura o canto del Evangelio del día. Todos lo escuchan de pie. al terminar de leerlo, el Sacerdote besa el Misal en señal de respeto. Terminado el Evangelio, se responde: ***Laus tibi Christi***

8. - Credo

(Se dice todos los domingos, fiestas de precepto, fiestas de Nuestro Señor, de la Virgen, de los Apóstoles, de los Doctores, etc.)

Ahora rezan todos los asistentes, con el Celebrante, la siguiente solemne profesión de fe:

Credo in unum Deum Patrem **Creo en un solo Dios Padre**
omnipotentem, factorem coeli et todopoderoso. Creador del cielo y
terrae, visibilium omnium et de la tierra, de todas las cosas
invisibilium. Et in unum visibles e invisibles. Y en un solo
Dominum Jesum Christum, Señor, Jesucristo. Hijo unigénito
Filium Dei unigenitum. Et ex de Dios. Y nacido del Padre, antes
Patre natum, ante omnia saecula. de todos los siglos. Dios de Dios,
Deum de Deo lumen de lumine, luz de luz, Dios verdadero de Dios
Deo verum de Deo vero. Genitum verdadero. Engendrado, no
non factum consubstantialem formado: consubstancial al Padre.

Patri; per quem omnia facta sunt. y por quien todo ha sido creado.
Qui propter nos homines et El mismo que por nosotros los
propter nostram salutem descendit hombres y por nuestra salvación
de coelis. bajó de los cielos.

Se arrodillan todos.

ET INCARNATUS EST DE SPIRITU SANCTO EX MARIA VIRGINE: ET HOMO FACTUS EST. Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato passus, et sepultus est. et resurrexit tertia die, secundum Scripturas. Et ascendit in coelum; sedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos; cujus regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem: qui ex Patris Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur, et conglorificatur; qui locutus est per Prophetas. Et unam sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum baptisma in remissionem peccatorum. Et expecto resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi † saeculi. Amen.

Y SE ENCARNÓ POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO, EN LAS ENTRAÑAS DE LA VIRGEN MARÍA Y SE HIZO HOMBRE. Fue también crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. Y subió al cielo y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez vendrá con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin. Creo también en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, el cual procede del Padre y del Hijo. Quien con el Padre y el Hijo, es al mismo tiempo adorado y glorificado, el cual habló por boca de los profetas. Creo en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos y la vida (hacen la señal de la cruz) † del siglo venidero. Así sea.

Sacerdote: Dominus vobiscum.

Sacerdote: El Señor sea con vosotros.

Monaguillo: Et cum spiritu tuo.

Monaguillo: Y con tu espíritu.

SEGUNDA PARTE DE LA MISA

(MISA DE LOS FIELES)

1ª DIVISIÓN - EL

OFERTORIO

9. - El Ofertorio

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

10. - Ofrecimiento de la Hostia

El Sacerdote ofrece la Hostia grande (y también las pequeñas si las ubiere), Levantando la patena con la Hostia, dice:

Sacerdote: Suscipe, sancte Pater, omnipotens aeternae Deus, hanc immaculatam Hostiam, quam ego indignus famulus tuus offero tibi, Deo meo vivo, et vero, pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentibus meis, et pro omnibus circumstantibus, sed et pro omnibus, fidelibus christianis: ut mihi et illis proficiat ad salutem in vitam aeternam. Amen

Sacerdote: Recibe, oh Padre Santo, omnipotente y eterno Dios, esta que va a ser Hostia immaculada y que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a Ti, mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los circunstancias, así como también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos; a fin de que a mí y a ellos nos aproveche para la salvación y vida eterna. Así sea.

El Sacerdote echa en el Cáliz un poco de vino con unas gotas de agua, símbolo el vino de la Divinidad y el agua de la Humanidad. Jesús, Hijo de Dios, Dios y Hombre, va a ofrecerse sobre el altar, y, con Él, se ofrecerán, unidos al Celebrante, todos los asistentes. Todos los fieles, junto con Jesucristo, formamos un cuerpo misterioso, un cuerpo místico: Jesucristo es la cabeza y nosotros los miembros.

Sacerdote: Deus, † qui humanae substantiae dignatem mirabiliter condisti, et mirabilius reformasti: da nobis per hujus aquae et vini mysterium, ejus Divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostrae fieri dignatus est particeps, Jesus Christus, Filius tuus, Dominus noster. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus: per omnia saecula saeculorum. amen.

Sacerdote: Oh Dios, † que maravillosamente formaste la naturaleza humana y mas maravillosamente la reformaste: haznos, por el misterio de esta agua y vino, participar de la divinidad de Aquel que se digno hacerse participante de nuestra humanidad, Jesucristo, tu Hijo Señor nuestro, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

11. - Ofrecimiento del Cáliz

Lo mismo que ha ofrecido antes la Hostia, el Celebrante ofrece ahora el Cáliz.

Sacerdote: Oferimus tibi, Domine, calicem salutaris, tuam deprecantes clamentiam: ut in conspectu divinae Majestatis tuae, pro nostra et totius mundi salute cum odore suavitatis ascendat. amen.

Sacerdote: Te ofrecemos, Señor, el Cáliz de salvación, implorando de tu clemencia que llegue en olor de suavidad hasta el acatamiento de tu Divina Majestad, para nuestra salvación y la de todo el mundo. así sea.

12. - Ofrecimiento del Sacerdote y de los fieles

Sacerdote: In spiritu humilitatis et in animo contrito suscipiamur a te, Domine: et sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie , ut placeat tibi, Domine Deus.

Sacerdote: Recíbenos, Señor, animados de un espíritu humilde y de un corazón arrepentido: y tal efecto produzca hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que del todo te agrade, oh Señor y Dios nuestro!

Y bendiciendo las ofrendas, el Celebrante continúa:

Sacerdote: Veni sanctificator omnipotens aeternae Deus: et bene † dic hoc sacrificium tuo sacto nomini praeparatm.

Sacerdote: Ven, oh Dios santificador, omnipotente y eterno, y ben † dice este sacrificio preparado para gloria de

tu santo nombre!²

SEGUNDA INCENSACIÓN

(Se omite en las misas rezadas)

Esta nueva incensación tiene por objeto honrar el Cáliz y la Hostia ofrecidos, el altar, el Celebrante, los Ministros sagrados, y todos los fieles asistentes, envolviéndolo todo en una misma oleada de fervorosa oración.

Antes de hacer uso del incienso, el Celebrante lo bendice diciendo:

Per intercessionem beati Michaelis Archangeli, stans a dextris altaris incensi, et omnium electorum suorum, incensum istud dignetur Dominus bene † dicere, et in odorem suavitatis accipere. Per Christum dominum nostrum. Amen

Por la intercesión de San Miguel Arcángel, que asiste a la diestra del altar de los perfumes, y de todos sus elegidos, dignese el Señor ben † decir este incienso y recibirlo en olor de suavidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Empieza por incensar las ofrendas, diciendo:

Incensum istud a te benedictum, ascendat ad te, Domine, et descendat super nos misericordia tua.

Suba, oh Señor, hasta Ti este incienso que Tú has bendecido, y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Ahora inciensa el Crucifijo y el altar, diciendo:

Salmo 140

Dirigatur, Domine, oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elevatio manuum mearum

Suba mi oración, oh Señor, como sube este incienso; valga la elevación de mis manos como el

² Pídese aquí que el Espíritu Santo consuma con su fuego el pan y vino ofrecidos y los convierta en el Cuerpo y Sangre del Señor, para que así sea Él, que produjo a Jesucristo en el seno de María, quien lo produzca de nuevo sobre el ara del altar

sacrificium vespertinum. Pone, Domine, custodiam ori meo, et ostium circumstatae labiis meis; ut non declinet cor meum in verba malitiae, ad excusandas excusationes in peccatis.

sacrificio vespertino. Pon, oh Señor, guarda a mi boca y un candado a mis labios, para que mi corazón no se desahogue con expresiones maliciosas, buscando cómo excusar mis pecados.

Y al entregar el incienso al Diácono, le dice:

Ascendat in nobis Dominus ignem sui amoris, et flamman aeternae caritatis. Amen.

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor y la llama de su eterna caridad. Así sea.

Y el Diácono inciensa al Celebrante y a los Ministros, y si hay Coro, al clero, y el turiferario inciensa con tres golpes al pueblo en general.

13. - Lavatorio de las manos

El Celebrante, aunque tiene las manos limpias, se las lava para expresar el deseo que tiene de la pureza interior, tan necesaria para tratar con Dios. Entre tanto reza el Salmo 25.

Salmo 25

Lavabo inter innocentes manus meas; et circumdabo altare tuum, Domine

Lavaré mis manos entre los inocentes; y me pondré oh Señor, al servicio de tu altar. Para hacerme eco de los cánticos de alabanza, y proclamar todas tus maravillas.

Ut audiam vocem laudis: et enarrem universa mirabilia tua.

Para hacerme eco de los cánticos de alabanza, y proclamar todas tus maravillas. Yo he

Domine dilexi decorem domus

Yo he amado, oh Señor, el

tuae: et locum habitationis gloriae
tuae.

No pierdas cum impiis, Deus
animam meam: et cum viris
sanguinum vitam meam.

In quorum manibus iniquitates
sunt: dextera eorum repleta est
muneribus.

Ego autem in innocentia mea
ingressus sum: redime me, et
miserere mei.

Pes meus stetit in directo: in
ecclesiis benedicam te, Domine.

Gloria Patri ...

Sicut erat ...

decoro de tu casa, y la mansión de
tu gloria.

No pierdas, Dios mío, mi alma
con los impíos, ni mi vida con los
hombres sanguinarios.

Cuyas manos están manchadas
de maldad, y su diestra cargada de
sobornos.

Yo, en cambio, he procedido con
inocencia; librame Tú y ten
piedad de mí.

Mi pie ha andado por el camino
recto: por lo que podrá alabarte,
oh Señor en las asambleas de los
fieles.

Gloria al Padre ...

Como era ...

14. - Recomendación de la Hostia y del Cáliz

Volviendo al medio del altar e inclinado, el sacerdote recomienda a la Sma. trinidad el Sacrificio que está celebrando para gloria de Dios, honra de los Santos y provecho de los hombres, diciendo:

Suscipe sancta Trinitas, hanc oblationem, quam tibi offerimus ob memoriam passionis, resurrectionis, et ascensionis Jesu Christi Domini nostri: et in honorem beatae Mariae semper virginis, et beati Joannis Baptistae, et sanctorum Apostolorum Petri et Pauli et

Recibe, oh Trinidad Santa, esta oblación que te ofrecemos en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, del bienaventurado San Juan Bautista y de los Santos Apóstoles San

istorum, et omnium Sanctorum: ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem, et illi pro nobis intercedere dignentur in coelis, quorum memoriam agimus in terris. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen

Pedro y San Pablo, y de éstos y de todos los Santos; para que a ellos les sirva de honor y a nosotros nos aproveche para la salvación, y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos de quienes hacemos memoria en la tierra. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. así sea..

15. - Intercambio de oraciones

El sacerdote besa el altar, se vuelve hacia el pueblo y, abriendo y cerrando los brazos como para abrazar a todos en nombre de Cristo, cuyas veces está haciendo, se encomienda a sus oraciones diciendo:

Orate fratres: ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotens.

Orad, hermanos, a fin de que mi sacrificio y el vuestro, sea aceptado en el acatamiento de Dios, Padre omnipotente

Y el pueblo le responde, orando por él, en estos términos:

Todos:

Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis ad laudem et gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiae tuae sanctae.

El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, y para nuestro provecho y el de toda su Santa Iglesia. Amen.

16. - Oración-Secreta

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

La Oración-Secreta puede ser una, dos, tres, o más, según haya sido el número de las "Colectas"

2ª DIVISIÓN. - LA CONSAGRACIÓN

17. – Prefacio

(El prefacio cambia en algunas festividades)

A modo de introducción, entre Celebrante y monaguillo (o el coro en las Misas cantadas), se entabla el siguiente diálogo:

Sacerdote: Per omnia saecula
saeculorum

Sacerdote: Por todos los siglos
de los siglos

Monaguillo: Amen.

Monaguillo: Así sea.

Sacerdote: Dominus vobiscum.

Sacerdote: El Señor sea con
vosotros.

Sacerdote: Sursum corda.

Sacerdote: ¡Arriba los
corazones!

Monaguillo: Abemus ad
Dominum.

Monaguillo: Ya los tenemos
unidos al Señor

Sacerdote: Gratias agamus
Domino Deo nostro.

Sacerdote: Demos gracias al
Señor Dios nuestro.

Monaguillo: Dignum et justum
est.

Monaguillo: Digno y justo es.

Prefacio de los domingos ordinarios

Vere dignum et justum ets
aequum et salutare, nos tibi
semper, et ubique gratias agere:
Domine sancte, Pater omnipotens,
aeternae Deus. Qui cum

Verdaderamente es digno y
justo, equitativo y saludable, que
te demos gracias en todo tiempo y
lugar oh Señor Santo, Padre
todopoderoso y eterno Dios!

unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personae, sed in unius Trinitate substantiae. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione verae, sempiternaeque Deitatis, et in personis Proprietas, et in essentia unitas, et in maiestate adoretur aequalitas. Quam laudat Angeli atque Arcangeli, Cherubim quoque ac Sraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

Quien, con tu Hijo unigénito y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la unidad de una sola persona, sino en la Trinidad de una sola sustancia. Porque cuanto creemos, por habérselo Tu revelado, acerca de tu gloria, creémoslo igualmente de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin haber diferencia ni separación. De modo que, al reconocer una sola verdadera y eterna Divinidad, sea también adorada la propiedad en las personas, la unidad en la esencia y la igualdad en la majestad. A la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar diariamente, diciendo a coro:

Y dicen todos de rodillas

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt caeli, et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos. Llenos están los cielos y la Tierra de tu gloria. Hosanna en las alturas: Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

CANON DE LA MISA

18. - Plegaria por la Iglesia

El Celebrante, levantando los brazos y los ojos hacia el Crucifijo, como para acercárselo más a Cristo y mejor identificar el Calvario con el Altar, reza profundamente inclinado y en silencio:

Te igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum Dominum nostrum, supplices rogamus ac petimus, uti accepta habeas, et benedicas, haec † dona, haec † munera, haec † sancta sacrificia illibata, in primis, quae tibi offerimus pro Ecclesia tua sancta catholica: quam pacificare, custodire, adunare, et regere digneris toto orbe terrarum: unacum famulo tuo Papa nostro **N.** et Antistite nostro **N.** et omnibus orthodoxis, atque catholicae et Apostolicae fidei cultoribus.

Te pedimos, pues, y humildemente te rogamos, oh Padre clementísimo, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que recibas y bendigas estos † dones, estas † ofrendas y estos † santos y puros sacrificios; que te ofrecemos, en primer lugar, por tu Santa Iglesia católica, para que te dignes darle la paz, guardarla, unificarla, y gobernarla en toda la redondez de la tierra, juntamente con tu ciervo el Papa **N.**, nuestro Prelado **N.**, y todos los que profesan la verdadera fe católica y apostólica³.

19. - "Memento" de los vivos

El Celebrante extiende y junta las manos mirando al Crucifijo, reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta **N.**, **N.**), y, después de una breve pausa, para encomendar a algunas personas en particular y nominalmente, prosigue lo demás:

P: **Memento** Domine famularum famularumque tuarum v siervas **N** v **N** v de todos los

³ La Iglesia sólo encomienda aquí a los que profesan la fe católica, la que hemos recibido de los Apóstoles; los demás no cuentan como hijos fieles de la Iglesia. No se puede, enefecto, creer o practicar lo que a uno le parece, sino solamente lo que la verdadera Iglesia enseña y manda. Sólo a este precio se vive en comunión con ella y se goza de sus bienes..

N. et **N.** et omnium
circumstantium, quorum tibi fides
cognita est, et nota devotio, pro
quibus tibi offerimus: vel qui tibi
offerunt hoc sacrificium laudis
pro se, suisque omnibus: pro
redemptione animarum suarum,
pro spe salutis et incolumitatis
suae : tibi que reddunt vota sua
aeterno Deo vivo et vero.

circunstancias, cuya fe y devoción
te son conocidas⁴; por los que te
ofrecemos, o que ellos mismos te
ofrecen, este sacrificio de
alabanza, por sí y por todos los
suyos, por el rescate de sus almas,
y por su salud y bienestar
corporal; y que también te tributan
sus homenajes a Ti, Dios eterno,
vivo y verdadero.

20. - Conmemoración de los Santos

Para que la oración de la Iglesia militante sea mejor atendida por Dios Padre, invoca ahora el Celebrante la intercesión de la Sma. Virgen y de los Santos de la Iglesia triunfante, en cuyo honor se ofrece también este Sacrificio:

**Communicantes, et memoriam
venerantes in primis gloriosae**

**Unidos por la comunión de los
Santos ***⁵ v honrando**

⁴ No basta, pues, asistir corporalmente a la Misa para participar plenamente de sus frutos; débese asistir con la fe y devoción posibles, lo que se logra más fácilmente preocupándose de lo que se hace en el altar. Los que están legítimamente impedidos para asistir a la Misa, si se unen con el deseo y con fe y devoción, pueden participar, al igual que los presentes corporalmente, de todos sus frutos.

⁵ 1. **El día de Navidad y durante su Octava**, en el lugar señalado por los tres asteriscos, se añade: *** y celebrando el día sacratísimo en que la inmaculada virginidad de María Santísima dio a luz al mundo al Salvador; y honrando, primeramente, etc.

2. **El día de Epifanía y durante su Octava**, se añade: *** y celebrando el día sacratísimo en que tu Hijo Unigénito, coeterno contigo en tu gloria, apareció visiblemente en la realidad de nuestra carne corporal; y honrando, primeramente, etc.

semper virginis Mariae genitricis
Dei et Domini nostri Jesu Christi:
et beatorum Apostolorum ac
martyrum tuorum, Petri et Pauli,
Andrae, Jacobi, Joannis,
Thomae, Jacobi, Philippi,
Bartholomaei, Matthaei, Simonis
et Thaddaei: Lini, Cleti,
Clementis, Xysti, Cornelii,
Cypriani, Laurentii, Chrysogoni,
Joannis et Pauli, Cosmae et
Damiani, et omnium sanctorum
tuorum: quorum meritis
precibusque concedas, ut in
omnibus protectionis tuae
muniamur auxilio. Per eundem
Christum Dominum nostrum.
Amen.

primeramente, la memoria de la
gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, Señor y Dios
nuestro, y la de tus
bienaventurados Apóstoles y
Mártires: Pedro y Pablo, Andrés,
Santiago, Juan, Tomás, Santiago,
Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón
y Tadeo, Lino, Clemente, Sixto,
Cornelio, Cipriano, Lorenzo,
Crisogono, Juan y Pablo, Cosme y
Damián, y de todos tus Santos; te
pedimos, por sus meritos e
intercesión, nos concedas ser
fortalecidos en todo con el auxilio
de tu proteccón. Por el mismo
Jesucristo N. S. Así sea

21. - Jesucristo, nuestra Víctima

Cumplido el deber de caridad de encomendar a Dios a la Iglesia militante y triunfante, el Celebrante concentra toda la atención sobre el Cáliz y la Hostia, y extiende sobre ellos ambas manos como para descargar sobre Jesucristo todos

3. El día de Pascua y durante su Octava, se añade: *** y celebrando el día sacratísimo de la Resurrección de N. Señor Jesucristo, según la carne; y honrando, primeramente, etc.

4. El día de la Ascensión y durante su Octava, se añade: *** y celebrando el día sacratísimo en que Nuestro Señor, tu Hijo Unigénito, colocó a la diestra de tu gloria a nuestra frágil naturaleza unida en Él a su Divinidad; y honrando, primeramente, etc.

5. El día de Pentecostés y durante su Octava, se añade: *** y celebrando el día sacratísimo de Pentecostés, en que el Espíritu Santo se apareció a los Apóstoles en forma de innumerables lenguas; y honrando, primeramente, etc.

nuestros pecados y responsabilidades y constituirlo nuestra Víctima.

Hanc igitur oblationem servitutis nostrae, sed et cunctae familiae tuae, quaesumus, Domine, ut placatus accipias : diesque nostros in tua pace disponas, atque ab aeterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Por lo mismo, Señor, te rogamos te dignes admitir favorablemente esta ofrenda en testimonio de nuestra dependencia y de toda tu familia: y hacer que pasemos, en paz contigo, los días de nuestra vida, que nos veamos libres de la condenación eterna y seamos por Ti incluidos en el número de tus escogidos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

El Celebrante hace algunas señales de la cruz sobre el pan y el vino. El monaguillo toca la campanilla y, en las Misas rezadas, sube a la grada para levantar la casulla del sacerdote, facilitándole así sus movimientos.

Quam oblationem tu, Deus, in omnibus, quaesumus benedictam † adscriptam † , ratam † rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis Corpus † et Sanguis † fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu Christi.

La cual ofrenda, suplicamoste, oh Dios, te dignes ordenar sea ben † dita, adscri † ta, ratifi † cada, racional y agradable: de suerte que se convierta, para nuestro provecho, en el Cuer † po y San † gre de tu muy amado Hijo Jesucristo, Nuestro Señor.

2ª DIVISIÓN. - LA CONSAGRACIÓN

22- - Consagración y elevación de la Hostia

Ha llegado el momento más solemne de la misa. Por orden del Señor se va a renovar la última Cena. "El Sacrificio que se

ofrece sobre el altar, dice el Concilio de Trento, es el mismo que fue ofrecido sobre el Calvario: es el mismo Sacerdote, la misma Víctima". Aunque nuestro Señor se halla todo entero bajo cada una de las Especies consagradas, puesto que ya no puede morir, el pan es cambiado en el Cuerpo de Jesucristo y el vino en su Sangre. De un modo incruento, aunque maravilloso, hállase sobre el altar representado el monte Calvario, en el cual la Sangre de Jesús quedó separada de su sagrado Cuerpo

El Sacerdote toma primero la Hostia con ambas manos, diciendo y haciendo lo que el siguiente texto evangélico indica, y, después de consagrarla, la *eleva*, para adorarla él y ofrecerla a la adoración de todos los asistentes:

**QUI PRIDIE QUAM
PATERETUR, ACCEPIT
PANEM IN SANCTAS AC
VENERABILES MANUS
SUAS: ET ELEVATIS OCULIS
IN COELUM AD TE DEUM
PATREM SUUM
OMNIPOTENTEM, TIBI
GRATIAS AGENS,
BENEDIXIT †, FREGIT,
DEDITQUE DISCIPULIS
SUIS, DICENS: "ACCIPITE
ET MANDUCATE EX HOC
OMNES :**

**EL CUAL, LA VÍSPERA DE
SU PASIÓN, TOMÓ UN PAN
EN SUS SANTAS Y
VENERABLES MANOS, Y
LEVANTANDO LOS OJOS AL
CIELO EN DIRECCIÓN A TI,
OH DIOS, SU PADRE
OMNIPOTENTE, DÁNDOLE
LAS GRACIAS, LO BEN †
DIJO, LO PARTIÓ U SE LO
DIO A SUS DISCÍPULOS,
DICIENDO: TOMAD Y
COMED TODOS DE ÉL**

HOC EST ENIM CORPUS MEUM

El ayudante toca la campanilla al hacer el Sacerdote la genuflexión, al elevar la Hostia y al arrodillarse de nuevo. La elevación de las sagradas Especies después de la Consagración fue y será una protesta contra los herejes que negaban y niegan la presencia real. La S. Congregación de la Penitencia concedió una indulgencia de 7 años a los que mirando a la Hostia, dijeren con Santo Tomás: "¡Señor mío y Dios mío!".

23. - Consagración y elevación del Cáliz

El Celebrante toma ahora con ambas manos el Cáliz, diciendo y haciendo lo que el siguiente texto evangélico indica, y después de consagrarlo, lo *eleva*, para adorarlo él y ofrecerlo a la adoración de los asistentes:

**SIMILI MODO POSTQUAM
COENATUM EST,
ACCIPIENS ET HUNC
PRAECLARUM CALICEM IN
SANCTAS AC VENERABILES
MANUS SUAS: ITEM TIBI
GRATIAS AGENS,
BENEDIXIT U DEDITQUE
DISCIPULIS SUIS, DICENS :
"ACCIPITE ET BIBITE EX
EO OMNES:**

**DE IGUAL MODO, AL
TERMINAR LA CENA TOMÓ
TAMBIÉN ESTE PRECIOSO
CÁLIZ EN SUS SANTAS Y
VENERABLES MANOS, Y
DÁNDOTE DE NUEVO
GRACIAS, LO BENDI † JO, Y
SE LO DIO A SUS
DISCÍPULOS, DICIENDO:
TOMAD Y BEBED TODOS DE
ÉL.**

HIC EST ENIM
CALIX SANGUINIS MEI,
NOVI ET AETERNI TESTAMENTI:
- MYSTERIUM FIDEI -
QUI PRO VOBIS ET PROMULTIS
EFFUNDETUR,
IN REMISSIONEM PECCATORUM ⁶

HAEC QUOTIESCUMQUE
FECERITIS IN MEI
MEMORIAM FACIETIS

CUANTAS VECES
HICIEREIS ESTO, HACEDLO
EN MEMORIA DE MI

Ya está obrado el milagro de la transustanciación. Lo que hay ahora sobre el altar ya no es pan ni vino, sino el verdadero *Cuerpo y Sangre del Señor*. Jesucristo está aquí vivo y glorioso, como en el cielo. Eso enseña la fe y eso debemos creer, aunque a nuestros sentidos les parezca otra cosa. Lo creemos, porque Dios nos lo asegura y Dios no puede engañarnos.

⁶ La antigua alianza o testamento se selló con sangre de animales, la nueva ha sido sellada con Sangre divina; aquélla era pasajera, debiendo cesar al venir Jesucristo; ésta es eterna, puesto que sus efectos se perpetúan en el cielo.

24. - Conmemoración de la Pasión, Resurrección y Ascensión del Señor

La Víctima está inmolada sacramentalmente; el sacerdote va a ofrecerla al Padre, recordando el encargo de Jesús y los principales misterios de la vida del Salvador. Continúa con los brazos extendidos:

Unde et memores Domine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Filii tui Domini nostri tam beatæ passionis, nec non et ab inferis resurrectionis, sed et in coelos gloriosæ ascensionis: offerimus præclaræ majestati tuæ de tuis donis ac datis, hostiam † puram, hostiam † sanctam, hostiam † immaculatam, Panem † sanctum vitæ æternæ, et Calicem † salutis perpetuæ.

Por lo cual, oh Señor, acordándonos nosotros tus siervos y tu pueblo santo, así de la dichosa Pasión de tu mismo Hijo y Señor nuestro Jesucristo, como de su resurrección del sepulcro, y de su gloriosa Ascensión a los cielos: ofrecemos a tu Majestad, de entre tus dones y dádivas, una Hostia † pura, una Hostia † santa, una Hostia † inmaculada, el Pan † santo de la vida eterna y el Cáliz † de perpetua salvación⁷.

Si Dios aceptó los sacrificios del Antiguo Testamento, figuras tan sólo del Sacrificio del Calvario, con mayor motivo aceptará el del altar.

25. - Recomendación del Sacrificio

⁷ Nótese que las señales de la cruz que el Sacerdote hace con frecuencia después de la Consagración, no son ya gestos de bendición, sino evocaciones del Sacrificio de la Cruz, que se está renovando sobre el altar.

Y sigue orando, con los brazos extendidos, para encomendar a Dios Padre el Sacrificio eucarístico que está celebrando.

Supra quae propitio ac sereno vultu respicere digneris: et accepta habere, sicuti accepta habere dignatus es munera pueri tui justī Abel, et sacrificium patriarchae nostrī Abrahāe: et quod tibi obtulit summus sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculatam hostiam.

Sobre las cuales ofrendas dignate mirar con ojos favorables y semblante apacible, y aceptarlas como tuviste a bien aceptar los dones de tu siervo el inocente Abel, y es Sacrificio de nuestro Patriarca Abrahán, así como también el que te ofreció tu Sumo Sacerdote Melquisedec: sacrificio aquel santo, hostia inmaculada⁸.

El sacerdote se inclina profundamente, y recuerda que la Hostia inmolada en el altar de nuestras Iglesias es aquel Cordero "inmolado" que está en el cielo sobre el altar de oro "delante del trono de Dios" (Apoc. 3.) Comulgar de tal Hostia es sentarse en la mesa del Padre celestial, con quien Jesucristo nos ha reconciliado mediante el sacrificio de la cruz y del altar.

Supplices te rogamus, omnipotens Deus; jube haec perferri per manus sancti Angeli tui in sublime altare tuum, in conspectu divinae maiestatis tuae.

Humildemente te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que mandes transportar estas ofrendas por manos de tu santo Ángel a tu altar celestial⁹ v hasta el

⁸ Contra la gnosis maniquea, que encontraba impuro el sacrificio material de Melquisedec, el Papa San León Magno añadió, en el siglo VI, estas últimas palabras en elogio de aquel sacrificio.

⁹ Es el altar que contempló el apóstol San Juan en una visión, sobre el cual había un cordero como inmolado, imagen del Cordero de Dios que se inmola en la Misa.

ut quotquot ex hac altaris
participatione, sacrosanctum Filii
tui Corpus † et Sanquinem †
sumpserimus omni benedictione
coelesti et gratia repleamur. Per
eundem Christum Dominum
nostrum. Amen.

acatamiento de tu divina
Majestad: a fin de que todos
cuantos, comulgando en este altar,
recibiéremos el santo Cuerpo y la
Sangre de tu Hijo, seamos
colmados de todas las bendiciones
y gracias celestiales. Por el mismo
Jesucristo Nuestro Señor.

26. - "Memento" de los difuntos

El Celebrante ruega ahora por los difuntos. "Las almas del purgatorio son aliviadas durante el Sacrificio ofrecido a su intención", dice S. Jerónimo. El Sacerdote extiende y junta las manos mirando el Crucifijo, reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta N. N:), y, después de una breve pausa para encomendar a Dios algunos difuntos en particular y nominalmente, prosigue lo demás con los ojos fijos en la Hostia.

Memento etiam, Domine, famulorum famularumque tuarum N. et N. qui nos praecesserunt cum signo fidei, et dormiunt in somno pacis. P: Ipsi Domine, et omnibus in Christo quiescentibus, locum refrigerii, lucis et pacis, ut indulgeas, deprecamur, per eundem Christum Dominum

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas N... N...¹⁰, que nos han precedido con la señal de la fe y duermen el sueño de la paz. A ellos. oh Señor, y a todos los que descansan en Cristo, rogamos los coloques en el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo

¹⁰ Estas dos N. N. están para reemplazar los nombres de los difuntos que el Celebrante y los fieles quieran recordar cada día, a fin de que, mencionándolos nominal y expresamente, les resulte más eficaz el sufragio.

nostrum. Amen

Nuestro Señor. Así sea.

27. - Oración por nosotros, los pecadores

Un golpe de pecho, y una declaración rotunda y sincera de nuestra condición de pecadores es lo que mejor cuadra ahora, en presencia de la sagrada Víctima, al pedir por caridad un lugar en el cielo en compañía de todos los Santos. Se une así, al recuerdo de la Iglesia peregrina el de la militante y triunfante.

Nobis quoque peccatoribus famulis tuis, de multitudine miserationum tuarum sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris, cum tuis sanctis Apostolis et Martyribus: cum Joanne, Stephano, Matthia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcellino, Petro, Felicitate, Perpetua, Agatha, Lucia, Agnete, Caecilia, Anastasia, et omnibus sanctis tuis : intra quorum nos consortium, non aestimator meriti, sed veniae, quaesumus, largitor admitte.
Per Christum Dominum nostrum.
Amen .

También a nosotros, tus siervos pecadores, que confiamos en la abundancia de tu misericordia, dignate darnos participación y entrada con tus Santos Apóstoles y Mártires: con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos tus Santos: en cuya compañía te rogamos nos admitas, no en atención a nuestros meritos, sino por tu gran misericordia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Y trazando tres veces la señal de la cruz sobre la Hostia y el Cáliz, el Sacerdote prosigue diciendo:

Per quem haec omnia Domine

Por quien siempre produces ob

semper bona creas, sanctificas †
vivificas † benedicis † et
praestas nobis

Señor, todos estos bienes, los santi
† ficas, los vivif † icas, los ben †
dices y nos los otorgas.

28. - Fin del "Canon" y pequeña elevación

Y trazando cinco nuevas cruces (esta vez con la Hostia consagrada) y la siguiente fórmula de alabanza o dosología, termina la serie de preces que componen el "Canon":

PER IPSUM † , ET CUM IPSO
† , ET IN IPSO † , EST TIBI
DEO PATRI † OMNIPOTENTI,
IN UNITATE SPRITUS †
SANCTI, OMNIS HONOR ET
GLORIA.

Sacerdote: Per omnia saecula
saeculorum.

Monaguillo: Amen.

POR ÉL † Y CON ÉL † Y
EN ÉL † A TI, DIOS PADRE †
OMNIPOTENTE, EN UNIÓN
CON EL ESPÍRITU † SANTO,
SE DIRIGE TODO HONOR Y
GLORIA¹¹.

Sacerdote: Por todos los
siglos de los siglos.

Monaguillo: Así sea

Retengamos esta gran verdad "Por Cristo, con Cristo y en Cristo, damos a Dios (en la santa Misa) todo honor y toda gloria". De ahí que la Misa sea el homenaje más grande y más valioso de cuantos podamos tributar en este mundo a la Divinidad.

¹¹ La pequeña elevación del Cáliz y de la Hostia juntos, que el Sacerdote hace en este momento, como si intentara ponerlos en contacto, nos quiere dar a entender que Jesucristo, aunque en estado de inmolación, está vivo y glorioso bajo las sagradas especies..

3ª DIVISIÓN. - LA COMUNIÓN

29. - 1ª Oración preparatoria para la Comunión: La Oración Dominical

El Celebrante empieza ahora la preparación inmediata a la Comunión con la Oración del "Padrenuestro", que compuso y enseñó a los Apóstoles Jesucristo mismo. El Celebrante no se atreve a rezarla sin pedirle a Dios, con una frase previa, su beneplácito:

Sacerdote: Oremus. Praeceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati, audemus dicere :

Pater noster, qui es in coelis ; sanctificetur nomen tuum ; adveniat regnum tuum: fiat voluntas tua sicut in coelo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie ; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem.

Monaguillo: Sed libera nos a malo.

Sacerdote: Amen.

Sacerdote: Oremus. - Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos atrevemos a exclamar:

Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea el tu nombre. Venga a nos el tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.

Monaguillo: Mas líbranos del mal

Sacerdote: Así sea.

E insistiendo en la última petición del Padrenuestro: "Mas líbranos del mal", digámosle a Dios de qué males queremos que nos libre por la intercesión de la Virgen y de todos los santos;

Libera nos, quaesumus Domine, ab omnibus malis praeteritis, praesentibus, et futuris: et intercedente beata et gloriosa semper Virgine Dei Genitrice Maria, cum beatis Apostolis tuis Petro at Paulo, atque Andrea, et omnibus sanctis, da propitius pacem in diebus nostris: ut ope misericordiae tuae adjuti, et a peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia saecula saeculorum.

Monaguillo: Amen

Líbranos, si, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen Maria, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles San Pedro, San Pablo y San Andrés, y todos los demás Santos danos bondadosamente la paz en nuestros días; a fin de que, asistidos con el auxilio de Tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y al abrigo de cualquier perturbación. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espiritu Santo. Por los siglos de los

Monaguillo: Así sea.

30. - Fracción de la Hostia

El Celebrante divide ahora la Hostia grande en tres partes, la menor de las cuales arroja en el Cáliz después de hacer sobre él, con ella, tres cruces diciendo:

Sacerdote: Pax † Domini sit †
semper vobiscum † .

Monaguillo: Et cum spiritu
tuo.

Sacerdote: La paz † del Señor
† sea siempre con † vosotros.

Monaguillo: Y con tu espíritu

El Sacerdote deja caer en el Cáliz la partícula de la Hostia.

Sacerdote: Haec commixtio et consecratio Corporis et Sanguinis Domini nostri Jesu Christi fiat accipientibus nobis in vitam aeternam. Amen.

Sacerdote: Que esta mezcla de los elementos consagrados del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, nos aproveche a quienes la recibimos, para la vida eterna. Así sea

31. - 2ª Oración preparatoria para la Comunión:

Los "Agnus Dei"

Para que nuestra alma se purifique más y más y se sature de compunción, invoquemos la misericordia del mismo "Cordero de Dios" que vamos a recibir, y expresemos nuestra contrición dándonos tres golpes de pecho y diciendo lo que dijo S. Juan Bautista señalando a los judíos al Mesías que los debía salvar:

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo ¡ten misericordia de nosotros!

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo ¡ten misericordia de nosotros!

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo ¡danos la paz!

32. - Oración por la paz¹²

Inclinado el Sacerdote sobre la sagrada Hostia, como quien habla boca a boca con un amigo, reza la siguiente *oración por la paz*, que nosotros hemos de rezar también con la confianza que debe inspirarnos el ver a Dios en el Altar en estado de Víctima y al alcance, puede decirse, de nuestra mano:

Domine Jesu Christe, qui dixisti Apostolis tuis: pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: ne respicias peccata mea, sed fidem Ecclesiae tuae; eamque secundum voluntatem tuam pacificare et coadunare digneris. Qui vivis et regnas Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen. .

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: Mi paz os dejo, mi paz os doy; no te fijes en mis pecados, sino en la fe de tu Iglesia, a la cual dígnate pacificarla y unirla conforme a tu voluntad. Tú que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Así sea. .

En las misas solemnes (excepto en las de Difuntos y en las del Jueves Santo) el Celebrante y los diáconos se dan en este momento el *ósculo de paz*.

33. - Últimas oraciones preparatorias para la Comunión

Y siguen estas dos últimas oraciones, rebosante la primera de confianza, y llena la segunda de humildad.

¹² Esta primera oración se omite, lo mismo que el "ósculo de paz", en las misas de Difuntos, rezadas y cantadas.

Domine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris cooperante Spiritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificasti: libera me per hoc sacrosanctum Corpus et Sanguinem tuum ab omnibus iniquitatibus meis et universis malis: et fac me tuis semper inhaerere mandatis: et a te nunquam separari permittas : qui cum eodem Deo Patre et Spiritu Sancto vivis et regnas Deus in saecula saeculorum. Amen.

Perceptio Corporis tui,
Domine Jesu Christe, quod ego indignus sumere praesumo, non mihi proveniat in iudicium et condemnationem : sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis et corporis, et ad medelam percipiendam. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen.

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que, por voluntad del Padre y con la cooperación del Espíritu Santo, diste la vida al mundo por tu muerte: líbrame, por tu sagrado Cuerpo y Sangre de todas mis iniquidades y de todos los demás males, y haz que cumpla siempre tus mandamientos y no permitas que jamás me aparte de Ti, quien sieno Dios, vives y reinas con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, Por los siglos de los siglos. así sea.

La comunión de tu Cuerpo, Señor Jesucristo, que yo indigno me atrevo a recibir ahora, no se me convierta en motivo de juicio y condenación; sino que, por tu misericordia, me sirva de protección para alma y para cuerpo y de medicina saludable. Tú, que siendo Dios, vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Así sea.

34. - Comunión del Celebrante

El Sacerdote junta las dos partes de la Hostia, preparándose para consumirla, y dice:

Panem coelestem accipiam et
nomen Domini invocabo.

Recibiré el Pan celestial, e
invocare el Nombre del Señor.

Con la Hostia en la mano izquierda y sobre la patena, y dándose golpes de pecho, el Sacerdote dice tres veces, confesando su indignidad:

Domine, non sum dignus ut
intres sub tectum meum: sed
tantum dic verbo, et sanabitur
anima mea (tres veces)

Señor, yo no soy digno de que
entres en mi pobre morada, mas di
una sola palabra y mi alma será
salva. (tres veces)

Y comulga bajo la especie de **PAN**, diciendo:

Corpus Domini nostri Jesu
Christi custodiat animam meam in
vitam aeternam. Amen.

El Cuerpo de Nuestro Señor †
Jesucristo guarde mi alma para la
vida eterna. Así sea.

Y mientras recoge sobre el corporal las partículas que han podido desprenderse de la Hostia grande, se prepara a consumir el Cáliz, diciendo:

Quid retribuam Domino pro
omnibus quae retribuit mihi?
Calicem salutaris accipiam, et
nomen Domini invocabo
Dominum, et ab inimicis meis
salvus ero.

¿**C**on que corresponderé yo al
Señor por todo cuanto El me ha
dado? Sumiré el Cáliz de
salvación e invocaré al Señor con
cánticos de alabanza, y me pondré
a salvo de mis enemigos

Y comulga bajo la especie de **VINO**, diciendo:

Sanguis Domini nostri Jesu
Christi custodiat animam meam in
vitam aeternam. Amen.

La Sangre de Nuestro Señor †
Jesucristo guarde mi alma para la
vida eterna.

35. - Comunión de los fieles

Mientras el Celebrante comulga con el Cáliz, el Monaguillo y los fieles rezan el acto de contricción, preparándose para la comunión:

Confiteor Deo omnipotenti,
beatae Mariae semper Virgini,
beato Michaeli Archangelo, beato
Joanni Baptistae, Sanctis
Apostolis Petro et Paulo, omnibus
Sanctis, et tibi Pater; quia peccavi
nimis cogitatione, verbo et opere,
(dándose tres golpes de pecho)
mea culpa, mea culpa, mea
maxima culpa; Ideo precor
beatam Mariam semper Virginem,
beatum Michaellem Archangelum,
beatum Joannem baptistam,
sanctis Apostolos, Petrum et
Paulum, omnes Sanctos, et te
Pater, orare pro me ad Dominum
Deum nostrum.

Yo, pecador, me confieso a Dios
todopoderoso, a la bienaventurada
siempre Virgen María, al
bienaventurado San Miguel
Arcángel, al bienaventurado San
Juan Bautista, a los santos
Apóstoles San Pedro y San Pablo,
a todos los Santos y a vos, Padre;
que pequé gravemente con el
pensamiento, palabra, y obra,
(dándose tres golpes de pecho)
por mi culpa, por mi culpa, por mi
grandísima culpa. Por tanto, ruego
a la bienaventurada siempre
Virgen María, al bienaventurado
San Miguel arcángel, al
bienaventurado San Juan Bautista,
a los Santos Apóstoles San Pedro
y San Pablo, a todos los Santos, y
a vos, Padre, que roguéis por mí a
Dios nuestro Señor.

Y el Celebrante, vuelto hacia el pueblo, absuelve a los comulgantes diciendo:

Sacerdote: Dios Todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.

Monaguillo: Amen.

Sacerdote: Indulgentiam, †
absolutionem et remissionem
peccatorum vestrorum, tribuat
vobis omnipotens et misericors
Dominus.

Sacerdote: Dios Todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna

Monaguillo: Así sea.

Sacerdote: El Señor
todopoderoso y misericordioso
os conceda la absolución † y
el perdón de vuestros
pecados.

Monaguillo: Así sea.

Y mostrando la sagrada Hostia, para que al mirarla hagan un acto de fe en la real presencia de Jesús Sacramentado, a quien van a recibir como manjar, dice:

Sacerdote: Ecce Agnus Dei,
ecce qui tolli peccata mundi

Sacerdote: Ved aquí el Cordero
de Dios, ved aquí al que quita los
pecados del mundo.

Y repite tres veces y los fieles con él, dándose golpes de pecho:

Domine, non sum dignus ut
intres sub tectum meum; sed
tantum dic verbo et sanabitur
anima mea. (tres veces)

Señor, yo no soy digno de que
entres en mi pobre morada, mas di
una sola palabra y mi alma será
salva. (tres veces)

Y se acercan a comulgar ordenadamente, con suma modestia y devoción, y los que no comulgan de hecho se unen a los comulgantes con el deseo. Al administrar la comunión, el Sacerdote dice cada vez:

Corpus Domini nostri Jesu
✠Christi custodiat animam tuam
in vitam aeternam. Amen.

El Cuerpo de Nuestro Señor ✠
Jesucristo guarde tu alma para la
vida eterna. Así sea

36. - Acción de gracias

Terminada la Comunión del Celebrante y de los fieles, sigue la acción de gracias, que el Sacerdote empieza al mismo tiempo que purifica el Cáliz, en esta forma:

Quod ore sumpsimus Domine,
pura mente capiamus: et de
munere temporali fiat nobis
remedium sempiternum.

Corpus tuum, Domine, quod
sumpsi, et Sanguis, quem potavi,
adhaereat visceribus meis: et
praesta, ut in me non remaneat
scelerum macula, quem pura et
sancta refecerunt sacramenta. Qui
vivis et regnas in saecula
saeculorum. Amen.

Lo que hemos recibido, oh
Señor, con la boca, acojamoslo
con alma pura; y este don
temporal se convierta para
nosotros en remedio sempiterno.

Tu Cuerpo Señor, que he
comido, y tu sangre que he
bebido, se adhieran a mis
entranas; y haz que ni mancha
de pecado quede ya en mi,
después de haber sido
alimentado con un tan santo y
tan puro Sacramento: Tu que

vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

37. - Comunión y Postcomunión

(Cambian cada día y se encuentran en el Propio del Misal)

La "Comunión" es una antifonilla, resto del salmo que antiguamente cantaba la Schola al acercarse el pueblo a recibir la Comunión. La "Oración Postcomunión", corresponde, en número a la "Colecta" y a la "Secreta". El Sacerdote, dirigiéndose al Misal, reza la antifona llamada "Comunión". Antes de rezar la "Oración Postcomunión", se vuelve al pueblo y dice:

Sacerdote: Dominus vobiscum. **Sacerdote:** El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Et cum spiritu tuo. **Monaguillo:** Y con tu espíritu.

Y después de la Postcomunión, repite el mismo saludo:

Sacerdote: Dominus vobiscum. **Sacerdote:** El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Et cum spiritu tuo. **Monaguillo:** Y con tu espíritu.

38. - Despedida

Y nos despide diciendo:

Sacerdote: Ite missa est. **Sacerdote:** Idos la Misa ha concluido.

Monaguillo: Deo gratias.

Monaguillo: Gracias sean dadas a Dios.

En lugar del "ite missa est", en las misas en que no se ha habido "Gloria in excelsis" se dice:

Sacerdote: Benedicamus Domino.

Sacerdote: Bendigamos al Señor.

Monaguillo: Deo gratias.

Monaguillo: Gracias sean dadas a Dios.

Y en las misas de Difuntos se dice:

Sacerdote: Requiescant in pace.

Sacerdote: Descansen en paz.

Monaguillo: Amen.

Monaguillo: Amen.

39. - Bendición final

El Celebrante profundamente inclinado sobre el altar, recomienda a la Santísima Trinidad el Sacrificio que acaba de celebrar, diciendo:

Placeat tibi sancta Trinitas, obsequium servitutis meae; et praesta, ut sacrificium, quod oculis tuae majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabile, mihi que et omnibus, pro quibus illud obtuli, sit, te miserante, propitiabile. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Séate agradable, Trinidad Santa, el homenaje de mi ministerio, y ten a bien aceptar el Sacrificio que yo, indigno, acabo de ofrecer en presencia de tu Majestad, y haz, que, a mi y a todos aquellos por quienes lo he ofrecido, nos granjee el perdón, por efecto de tu misericordia. Por J. N. S. Así sea.

Y levantando la mano derecha y haciendo con ella una cruz en el aire, bendice a los fieles (que deben estar de rodillas), diciendo:

Sacerdote: Benedicat vos omnipotens Deus, Pater, et Filius † et Spiritus Sanctus.

Monaguillo: Amen

Sacerdote: Bendígaos Dios todopoderoso, Padre † e Hijo y Espíritu Santo.

Monaguillo: Así sea.

40. - Último Evangelio

Sacerdote: Dominus vobiscum.

Monaguillo: : Et cum spiritu tuo.

Sacerdote: Initium sancti Evangelii secundum Joannem.

Monaguillo: Gloria tibi Domine.

Sacerdote: In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebris

Sacerdote: El Señor sea con vosotros.

Monaguillo: Y con tu espíritu.

Sacerdote: Principio de santo Evangelio según San Juan.

Monaguillo: Gloria a Ti, Señor

Sacerdote: En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios¹³. Por El fueron hechas todas las cosas: y sin El no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas¹⁴. En el estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres: y esta luz resplandece en medio

¹³ Al crear Dios el mundo, el Verbo, o sea, la Palabra substancial de Dios Padre, ya existía.

¹⁴ El Verbo es la Sabiduría eterna, y por eso se dice aquí que el Padre hizo por Él todas las cosas.

lucet, et tenebrae eam non	de las tinieblas , mas las
comprehenderunt. Fuit homo	tinieblas no la recibieron ¹⁵ .
missus a Deo, cui nomen erat	Hubo un Hombre enviado de
Joannes. Hic venit in	Dios, que se llamaba Juan ¹⁶ .
testimonium, ut testimonium	este vino como testigo para
perhiberet de lumine, ut omnes	dar testimonio de la luz, a fin
crederent per illum. Non erat	de que por el todos creyesen.
ille lux, sed ut testimonium	No era el la luz, sino el que
perhiberet de lumine. Erat lux	debía dar testimonio de la Luz.
vera quae illuminat omnem	(El Verbo) era la luz
hominem venientem in hunc	verdadera, que alumbr a todo
mundum. In mundo erat, et	hombre que viene a este
mundus per ipsum factus est,	mundo. En el mundo estaba, y
et mundus eum non cognovit.	el mundo no le conoció. vino a

¹⁵ Dios, que todo lo inunda de su luz y que ilumina hasta las más densas tinieblas, halló y siempre halla resistencia en los hombres que están ofuscados por las tinieblas de los errores doctrinales o engeguedidos por los vicios.

¹⁶ Este es San Juan Bautista, el Precursor del Señor. Su misión fue ser testigo y anunciador oficial del Verbo, que se hizo hombre, sin dejar de ser Dios, para ser la "luz del mundo".

¹⁷ Jesucristo no fue reconocido como Dios ni recibido y tratado como tal ni siquiera por los de su pueblo, que era el pueblo judío. Hoy tampoco lo reconocen ellos ni muchos cristianos. Es la peor desgracia que a unos y otros puede caberles.

¹⁸ A los que recibieron a Jesucristo, al aparecer en este mundo, creyendo en él, y a los que ahora lo recibimos con fe, nos da Dios la filiación de adopción divina, por las aguas regeneradoras del Bautismo.

¹⁹ Así es en efecto, nosotros seguimos viendo la gloria de Jesucristo, en su doctrina, en sus milagros, en sus Santos, en los resplandores de su cuerpo místico.

In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus. Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. **ET VERBUM CARO FACTUM EST**, et habitavit in nobis et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi unigeniti a Patre, plenum gratiae et veritatis.

Monaguillo: Deo gratias.

los suyos, y los suyos no le recibieron¹⁷. Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dioles potestad de llegar a ser hijos de Dios: los cuales nacen no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni del querer del hombre, sino de Dios¹⁸. **Y EL VERBO SE HIZO CARNE (genuflexión)** y habitó en medio de nosotros: y nosotros hemos visto su gloria¹⁹, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Monaguillo: Gracias sean dadas a Dios.

Oraciones Adicionales

(Indulgencia de 10 años)

Se dicen en las misas rezadas, y fueron impuestas por León XIII.

Sacerdote: Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum. Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui Iesus

Sacerdote: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el

Pueblo.: Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc, et in hora mortis nostrae. Amen. *(tres veces)*

Salve Regina, Mater misericordiae. Vita, dulcedo, et spes nostra, salve. **Ad te clamamus exsules filii Hevae.** Ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle. **Eia ergo, Advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.** Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsilium ostende. **O clemens, O pia, dulcis Virgo Maria.**

S.: Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.

P.: Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

S.: Amen

S.: **Oremus.** - Deus refugium nostrum et virtus, populum ad te clamantem propitius respice; et intercedente gloriosa et immaculata Virgine Dei Genitrice Maria, cum beato Josepho ejus Sponso, ac beatis Apostolis tuis Petro et Paulo, et omnibus Sanctis, quas pro conversione peccatorum pro libertate et

fruto de tu vientre, Jesús.

Pueblo.: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen. *(tres veces)*

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María!

S.: Ruega por nosotros Santa Madre de dios

P.: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

M.: Así sea.

S.: **Oremos.** - .Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza! Mira propicio al pueblo que a Ti clama; y por la intercesión de la gloriosa e immaculada siempre Virgen María, Madre de Dios, de San José, su esposo, y de tus santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los Santos; Escucha misericordioso y benigno las

exaltatione sanctae Matris
Ecclesiae, preces effundimus,
misericors et benignus exaudi. Per
eumdem Christum Dominum
nostrum.

P.: Amen.

S.: Sancte Michael Archangele,
defende nos in praelio. Contra
nequitiam et insidias diaboli esto
praesidium. Imperet illi Deus,
supplices deprecamur. Tuque
princeps militiae caelestis,
Satanam aliosque spiritus
malignos, qui ad perditionem
animarum pervagantur in mundo
divina virtute in infernum detrude.

S.: Amen

S.: Cor Jesu sacratissimum

M.: Amen.

suplicas que te dirigimos
pidiéndote la conversión de los
pecadores, la exaltación y libertad
de ;a Santa Madre Iglesia. Por J.
N. S.

P.: Así sea.

S.: San miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla, sed
nuestro amparo contra la maldad y
acechanzas del demonio.
reprímale Dios, pedimos
suplicantes, y tú, Príncipe de la
Milicia Celestial, arroja al infierno
con el divino poder, a Satanás y a
los otros espíritus malignos que
andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.

M.: Así sea.

S.: Corazón Sacratísimo de
Jesus.

M.: Así sea.